



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Grado en Educación Infantil

Curso académico 2019/2020

Repercusión del apego en el desarrollo de habilidades sociales en infantes

Impact of attachment on social skill development in children

Andrei Stefan

Directora: África Martos Martínez

Convocatoria: Junio 2020

Resumen

Los lazos afectivos que se crean en la infancia con los cuidadores principales marcan gran parte del desarrollo de una persona. El objetivo del presente trabajo ha sido analizar la repercusión del apego en el desarrollo de habilidades sociales en infantes. Para ello se ha realizado una revisión bibliográfica, consultando las bases de datos Dialnet, Psycodoc y Psycinfo. La búsqueda se centró en aquellos artículos de revista publicados entre el 2010/2020 que analizasen el desarrollo social en infantes con diferentes estilos de apego. Tras aplicar los filtros, fueron seleccionados y analizados ocho artículos. Los resultados mostraron que existe una relación fuerte y positiva entre el desarrollo de habilidades sociales y el estilo de apego seguro. Por el contrario, aquellos infantes que tenían un estilo de apego evitativo mostraron tener menor nivel en habilidades sociales. Finalmente, no se obtuvieron resultados relevantes para los estilos de apego ambivalente y desorganizado. Teniendo los resultados en cuenta, este trabajo puede servir como apoyo para tomar medidas en el aula, con la finalidad de reforzar el desarrollo de la competencia social en infantes evitativos. También este mismo estudio, desde una perspectiva más investigadora, puede servir como inicio para el desarrollo de un plan de intervención y apoyo centrado en el desarrollo de habilidades sociales.

Abstract

The affective bonds that are created in childhood with the caregivers mark the correct development of a person. The objective of this research has been to analyse the impact of attachment on social skills development in children. To achieve this objective a bibliographic review has been carried out, consulting Dialnet, Psycodoc and Psycinfo databases. The research focused on those journal articles published between 2010 and 2020, which analyse the social development in infants with different attachment styles. After applying inclusion and exclusion filters, eight articles were selected and analysed. The results showed that there is a strong and positive relationship between the social skills development and secure attachment styles. In contrast, those infants who had an avoidant attachment style evidenced lower social skills level. Finally, no relevant results were obtained for anxious and disorganized attachment styles. Considering the results, this research can serve as support to take measures in classroom, trying to reinforce the social development in avoidant infants. Also, this same study, from a more investigative perspective, can serve as a start for a intervention plan focused on the development of social skills.

Contenido

Introducción	3
Justificación.....	4
Marco teórico	5
John Bowlby y su modelo	5
Primeros estudios sobre el vínculo del apego.....	6
Estilos de Apego en la infancia	8
Efectos del apego.....	11
Objetivo.....	12
Metodología	12
Análisis y preparación de la búsqueda.	12
Manejo de las bases de datos y estrategias de búsqueda.	13
Dialnet	13
Psicodoc	14
Psycinfo.....	14
Proceso de selección de las publicaciones.....	15
Resultados	17
Influencia del apego en las habilidades sociales en la infancia.....	18
Conclusiones	20
Referencias	21

Introducción

Es posible que los seres humanos, dentro del reino animal, seamos de los que más indefensos nos encontramos al nacer. Main, Hesse y Kaplan (como se citó en Wallin, 2015) opinan que, en la antigüedad, durante los primeros meses de vida, nuestra separación de las figuras protectoras podría perfectamente significar la muerte. Es inherente pues, necesitar el contacto con nuestros progenitores para poder sobrevivir. La primera relación afectiva que establecemos, y quizás la que más impacto puede tener en nuestro desarrollo, es el apego. Nos vinculamos con nuestro cuidador más cercano, afectivamente, el cual se encargará de atender nuestras necesidades y proporcionarnos cuidado y seguridad.

Es indudable que la creación de un lazo afectivo tan importante para nuestra supervivencia va a marcar muchos aspectos de nuestro desarrollo global. Según la calidad de este, es posible que nos mostremos más o menos seguros, curiosos o amigables, ¿qué otras características se podrían ver afectadas? Es posible que un conjunto de comportamientos sociales, generalmente los que se encargan de crear nuevos lazos, también se vean marcados por la influencia de este primer vínculo, ¿pero de qué manera? ¿Hay diferentes tipos de vínculos de apego? ¿Cada uno influirá de una manera diferente en el desarrollo? ¿Puede ser que sí incidimos en mejorar los vínculos de apego en educación infantil, logremos una mejoría en las habilidades sociales de los niños y las niñas? Centrándonos únicamente en el aspecto social del desarrollo, podemos recoger todas nuestras dudas y darle forma de cuestión: ¿Cuál es la repercusión que tiene el apego en el desarrollo de habilidades sociales?

El presente trabajo tiene como finalidad ahondar en las aportaciones, más recientes y relevantes, que puedan responder a nuestra duda inicial, aquellas que analicen y comenten sobre la relación del apego y las habilidades sociales. Para poder realizar este trabajo, se ha optado por la realización de una revisión bibliográfica. En el trabajo, se va a presentar, de manera detallada, qué metodología de selección hemos seguido, cuáles han sido los pasos y qué resultado se han obtenido.

Finalmente, se van a analizar los documentos escogidos, se tratará de contestar nuestra pregunta inicial y ver que repercusión podría tener esta pequeña investigación en el ámbito de la educación infantil.

Justificación

Vivimos en un mundo cada vez más globalizado y acelerado, donde la información ha cobrado un papel más que protagonista en nuestro día a día. Gracias a las mejoras actuales no es necesario ser un experto en una determinada temática para poder plantear y resolver una pregunta, solo hay que tener cierto grado de incertidumbre, y el acceso a una fuente fiable de información. Desde esta perspectiva, el concepto de bibliografía cobra un papel muy importante para dotar de veracidad a las respuestas que buscamos. No solo entendemos este concepto como una agrupación de documentos temáticos, sino más bien como la conclusión de un complejo proceso de selección de documentos válidos e importantes para una solucionar un problema o resolver una incertidumbre (Toro, 2002). De esta manera, la metodología que vamos a seguir, la revisión bibliográfica, se convierte en una maravillosa herramienta para encontrar respuestas útiles.

¿Por qué puede llegar a ser importante solucionar nuestra duda? ¿Qué valor puede tener? En principio, se podría decir que llegar a tener una respuesta clara a nuestra duda puede significar mucho para el alumnado, sobre todo para aquel que pueda presentar dificultades en el manejo de las habilidades sociales. Si supiéramos sí los vínculos afectivos influyen en el desarrollo de las habilidades sociales, y de qué manera lo hace, podríamos: primero, dotar de la importancia que se merece a la educación afectiva, y segundo, pensar en una posible intervención con los alumnos y alumnas que necesiten ayuda sabiendo con certeza de donde partir y donde incidir para conseguir una mejoría. Se puede decir pues que este trabajo tiene cierto valor social y práctico, sobre todo en el ámbito de la educación.

Marco teórico

John Bowlby y su modelo

Como señala Delgado (2004, p.65):” La teoría del apego constituye una de las construcciones teóricas más sólidas dentro del campo del desarrollo socioemocional.” Para Bowlby (1982) el desarrollo del apego está tan ligado a nuestra genética, y es tan importante para nosotros, como lo son las funciones de alimentarse y procrear. Es posible que el hecho de reconocer la calidad evolutiva y biológica del apego haya sido uno de los hitos más importantes de esta teoría.

Wallin (2015) señala, según los estudios de Bowlby, que, ante posibles situaciones de amenaza o inseguridad, los humanos poseemos un sistema de conductas innatas que pueden ser de tres tipos:

a) *“Búsqueda y mantenimiento de la proximidad a una figura de apego”*

Entre las conductas que se encuentran en este tipo podemos nombrar el llanto, agarres, llamamientos o voceos, e incluso desplazamientos como la reptación. Generalmente este tipo de conductas se suelen reservar para la figura principal de apego (madre, padre o cuidador), aunque como comenta Wallin (2015) el lugar cúspide de la jerarquía de apego se suele reservar para la madre.

b) *“Uso de dicha figura de apego como “base segura”*

Como hemos comentado, los recién nacidos inicialmente dirigen comportamientos de apego hacia más de una figura, pero los suelen reservar para la figura primaria de apego, una vez que la locomoción comienza, estos utilizan la figura de apego como una *base segura* para la exploración del medio que les rodea (Bretherton, 1992).

c) *“Utilización de la figura de apego como refugio”*

La oscuridad, los estruendos, o la separación de la madre pueden ser algunos de los indicios de peligro que en la niñez podemos encontrar. Según la teoría del apego, a diferencia de casi todas las demás especies, los niños y las niñas que se sienten en peligro buscan la seguridad en una figura de apego, generalmente más grande, fuerte y lista que ellos, y no en un lugar, como una madriguera, de ahí el papel de “refugio” que se recibe.

Bowlby se dio cuenta de que en todos estos patrones conductuales no solo tenía un fuerte impacto la cercanía física, sino que igualmente influenciaba la disponibilidad del cuidador. “Desde esta perspectiva, la finalidad de la conducta de apego no es solo la protección del presente sino la tranquilidad asociada a la continua disponibilidad del cuidador” (Wallin,

2015,p.37). Esto se desarrolla, en palabras de Sroufe y Waters (1997) como un nuevo objetivo, actualizado, el cual discursa que el objetivo del sistema de apego no se limita a tratar de mantener una distancia que otorgue un sentimiento de seguridad, sino crear un estado mucho más complejo en el que también influyen las experiencias de apego que ha tenido el infante y su estado físico y mental.

“El bebé y el niño debían experimentar una relación cálida, íntima y continua con su madre (o un sustituto permanente de la madre) en la que ambos encontrasen satisfacción y disfrute” (Bowlby, 1951, p. 13).

Todas estas características pueden llevarnos a pensar que el sistema de apego no se basa solamente en unas respuestas que el infante da en unas determinadas situaciones. De acuerdo con Delgado (2004, p. 65):

[...], lejos de encontrarnos ante una simple conducta instintiva que aparece siempre de forma semejante ante la presencia de un determinado estímulo o señal, el apego hace referencia a una serie de conductas diversas, cuya activación y desactivación, así como la intensidad y morfología de sus manifestaciones, va a depender de diversos factores contextuales e individuales.

Primeros estudios sobre el vínculo del apego

Los trabajos de Mary Ainsworth ayudaron a reforzar y confirmar muchas de las ideas propuestas por Bowlby, pero ella también consiguió realizar aportaciones independientes fundamentales para la teoría del apego. Algunos autores como Inge Bretherton (1992) señalan que la teoría del apego no tiene un solo creador, sino que es obra compleja, que tiene padre y madre.

Su idea de que las respuestas innatas del sistema de apego se modificaban según las diferentes conductas de las figuras de apego fue un descubrimiento esencial para la teoría. Esto asentó la base para la creación de la clasificación de los diferentes estilos de apego en la infancia, de acuerdo con Wallin (2015, p. 41) “una de las aportaciones esenciales de la teoría del apego a la psicoterapia”.

Ella observó, estudiando de manera preliminar como interaccionaban la figura de apego y el infante, cuáles de estas interacciones tienen más probabilidad de producir un apego seguro. Según Mary la manera que tenían ambos sujetos de comunicarse era la clave para producir seguridad o inseguridad en el infante.

Mary Ainsworth también tuvo mucha influencia en el desarrollo del concepto de *base segura*, nombrado anteriormente. Ella defendía la idea de alejar el foco, antes centrado en la proximidad física, e intentar incorporar las expectativas del infante como característica influyente (Wallin, 2015).

Finalmente, una de las aportaciones más interesantes, y de las más importantes para el desarrollo de la teoría del apego, fue la *Situación extraña*.

Poco después de mudarse Mary Ainsworth a Uganda, y ya con dudas anteriores sobre el apego, comenzó un estudio longitudinal sobre la interacción que había entre los infantes y las madres de 26 familias. Los datos que Mary consigue afirman alguna de sus conjeturas. Según estos, entre los primeros seis y nueve meses se pasa de un estado de diferenciación hacia la madre, a otro de clara preferencia entre diversos individuos, esto claramente afirmaba la creación de un fuerte vínculo entre madre-infante durante el primer año de vida (Wallin, 2015).

Este vínculo se reflejaba en conductas esperadas, base segura ante la exploración, o refugio ante el peligro, el miedo o la angustia. Los resultados de este estudio sirvieron como base empírica para una gran parte de la teoría que Bowlby desarrollaba. Dentro de los resultados obtenidos, lo que más llamaba la atención a Mary Ainsworth eran las diferencias que presentaban los infantes entre ellos.

Pese a que una gran parte de estos presentaban claros patrones de apego, repitiendo las conductas antes nombradas, otro tanto por ciento no utilizaban a la figura de apego, la madre, como base segura desde la cual explorar ni la solicitaban en momentos de estrés, incluso más curioso, una ínfima minoría no presentaban indicio alguno de apego.

Estas diferencias, en mente de Ainsworth se debían a algunas diferencias que tenían los infantes en el tipo de cuidado que recibían. Analizando más a fondo la situación, llegó a conjeturar que las diferencias no se debían solo a la cantidad de cuidados sino también, y con más peso, a la calidad de estos. Tras las entrevistas con las madres, Mary Ainsworth llegó a la conclusión de que aquellos niños que mostraban una conducta típica de *apego seguro*, sus madres también disfrutaban amamantando al infante. “Este último hallazgo respaldaba la hipótesis inicial de Bowlby (1951) de que el desarrollo sano depende del disfrute de ambas partes en el vínculo del apego” (Wallin, 2015, p 43). Aunque Ainsworth no pudo determinar del todo los tipos de conducta que encaminaban el apego seguro, este estudio sirvió de base para lo que descubriría más tarde en Baltimore, ocho años después cuando repetiría este estudio.

En este, Ainsworth y su equipo estudió, desde el nacimiento, las interacciones que el bebé tenía con la madre durante un año. Los primeros datos mostraban concordancia entre el estudio de Uganda y el que se estaba realizando, no obstante, una pequeña diferencia llamó la atención de Ainsworth, los niños de Baltimore no mostraban conducta de base segura en el hogar, al contrario que los niños ugandeses.

El fenómeno *base segura* era sumamente importante para la investigadora, pues para ella, este mostraba el equilibrio perfecto entre las conductas de exploración y apego. Cuando se realizó el estudio en Uganda, los niños exploraban cuando la figura de apego estaba presente e interrumpían la acción en caso de alejamiento de esta, a diferencia de los niños de Estados Unidos, cuya conducta exploratoria continuaba estuviera o no presente la madre. Para comprobar si la conducta de *base segura* tenía o no una connotación genética, tal como postuló Bowlby, Mary Ainsworth ideó un procedimiento por el cual presentaba a los niños una *situación extraña*.

Para comprender este procedimiento hay que tener en cuenta tres piezas importantes: la madre y el bebé (doce meses) que configuran la red de apego, una habitación llena de juguetes, que va a jugar el papel de zona de exploración, y la aparición de un desconocido (un observador que estaba preparado), cuya presencia va a desequilibrar el sistema de apego.

Durante el procedimiento al bebé se le permitía explorar libremente la habitación en episodios de compañía de la madre y sin ella. Estos episodios se repetían alternativamente hasta que se presentaba el desconocido. Ainsworth esperaba que la combinación de tantos elementos afectase en las manifestaciones de la conducta de *base segura*. Se pensaba que los niños que se mostraban seguros en sus hogares explorasen en compañía de la figura de apego, se sintiesen angustiados con su salida, y volviesen a la exploración en el reencuentro. También se esperaba que los niños inseguros se mostrasen más angustiados con las salidas que los anteriores (Wallin, 2015).

Los resultados de este procedimiento fueron realmente curiosos para los investigadores. Una gran parte de sus expectativas se cumplieron, los bebés que se les había denominado *seguros* respondieron mostrando cierta flexibilidad entre re-confortamiento y exploración, tal como se predecía. Lo que resultó ser extraño fueron las otras situaciones no esperadas: una minoría de niños abandonaban completamente el vínculo a favor de la exploración e incluso rehuían del reencuentro con la madre. Por el otro lado, otra pequeña minoría abandonó completamente la exploración, centrándose únicamente en la preocupación de volver a encontrar a su figura de apego. A los niños de la primera situación inesperada se les llamo *elusivos* y a los segundos *ambivalentes*. En palabras de Wallin (2015):

Sin lugar a dudas la mayor aportación de Ainsworth a la teoría del apego fue su detección de tres patrones de apego distintos durante el experimento de la situación extraña, cada uno asociado con un modelo diferente de interacción madre-hijo en el hogar (p.45).

Estilos de Apego en la infancia

Apego Seguro

Los bebés que tienen un estilo de apego seguro presentan un alto nivel de confianza con sus cuidadores. Saben que estos son incondicionales y los van a cuidar. Tienen control sobre su impulso de explorar y vuelven a la figura de apego y buscan consuelo en situaciones estresantes, son curiosos pero precavidos. Como dice Lecannelier (2009, p.66) “[...] los bebés seguros tienden a tener un buen desarrollo del juego, es creativo, organizado, flexible y concentrado. [...] se observa una confianza y placer en el juego porque el infante sabe que esta junto a su madre”. Por mucha angustia que les cause a los infantes la separación de sus figuras de apego, en cuanto el reencuentro se produce, vuelven a la tranquilidad y siguen con su tarea exploratoria.

Este tipo de conducta de apego se relacionaba con las interacciones prototípicas de una madre receptiva y sensible a las comunicaciones que tenía con el infante. Generalmente esta atendía las necesidades del bebé inmediatamente de que hubiera señales de necesidad por su parte, se apresuraban a atenderles cuando lloraban, les mostraban su afecto en forma de abrazos y mimos, pero solo cuando el niño los necesitaba. Las madres trataban de conciliar su propio ritmo con el que seguían los infantes, consiguiendo un equilibrio entre las necesidades de ambos. Se destaca, en este tipo de madres, la disponibilidad emocional y la aceptación antes que el control y la lejanía (Wallin, 2015).

Este tipo de madres se etiquetaron de receptivas, sensibles y adaptativas. Existía un buen cauce de comunicación entre el bebé y la madre, lo cual dotaba de coherencia al hecho de que los bebés seguros comunicasen sus sentimientos y necesidades a la madre, pues recibían una respuesta acorde y amoldada.

Apego Evitativo

Los infantes que han adquirido este patrón de comportamiento pueden parecer distantes y tranquilos ante la separación de la figura de apego. Estos suelen optar por una conducta más bien exploradora y abandonan prácticamente su vínculo de apego. Semejante a los estudios de Bowlby con niños que habían sufrido abandono, estos infantes parecen concluir que la comodidad, seguridad y afecto que les otorga el apego no les va a llegar, por lo que renuncian a este.

Los investigadores descubrieron que estas conductas tenían relación con el comportamiento de la madre, la cual rechazaba los intentos que tenía el infante de establecer conexión (Ainsworth *et al.*, 1978). Como cita Lecannellier (2009, p. 74):

A primera vista parecería que los padres de bebés evitantes son personas extremadamente frías, indiferentes y hasta negligentes [...] Sin embargo, no suele ser ese el caso [...] estas madres suelen ser “rechazantes”, más lentas en responder a las señas de estrés del bebé, e incómodas con el contacto corporal íntimo con sus hijos.

La conducta de apego es mayoritariamente rechazada por las madres de los niños elusivos. Estas madres se etiquetaron como incómodas con cercanía física y poco accesibles en la dimensión emocional, estas solían retraerse cuando el bebé se mostraba triste. Para estos niños, limitar la comunicación, apartar las necesidades de apego, era una manera de evitar el rechazo producido en la madre y asegurarse que esta o se alejase cuando le surgieran necesidades afectivas (Wallin, 2015).

Apego Ambivalente

Generalmente los bebés ambivalentes son todo lo contrario a los elusivos. Estos se encuentran constantemente preocupados por mantener la cercanía con figura de apego. En su rostro podemos ver “[...] una expresión facial de miedo, desconfianza y recelo hacia el ambiente [...] El bebé ambivalente es un bebé ansioso y estresado, y, por ende, no tiene motivación para explorar, jugar y/o interactuar con personas extrañas.” (Lecannelier, 2009, p. 76). Ante la separación, e incluso después del reencuentro en ocasiones, estos niños muestran un alto nivel de angustia, a veces difícilmente aplacado por la madre.

Durante la investigación, Mary Ainsworth y sus colaboradores observaron que las madres de los hijos ambivalentes ocasionalmente estaban disponibles para ellos, y en el mejor de los casos lo hacían de forma muy imprevisible. Estas no rechazaban las interacciones con los hijos, pero respondían a sus necesidades con cierta insensibilidad. Finalmente, el hecho de que este tipo de apego se caracterice por una exploración casi nula se atribuye, además de los altos niveles de miedo, a ciertas conductas de la figura de apego que limitaban el desarrollo de la autonomía del bebé (Wallin, 2015).

La característica clave que hace que este tipo de apego se dé es la imprevisibilidad de acción de las madres ante las necesidades de los bebés. Esta misma hacía que, para los bebés ambivalentes, sea importante insistir en la comunicación de sus necesidades de apego de manera constante, como si la insistencia asegurase la atención de la figura de apego.

Apego Desorganizado

El apego desorganizado no fue catalogado como tal por Mary Ainsworth y su equipo durante la prueba de *la situación extraña* en Baltimore, sino que este patrón de comportamientos fue descubierto por Mary Main casi veinte más tarde.

Mary Main y Judith Solomon estudiaron unos patrones de comportamiento de niños de Baltimore que no encajaban con los comportamientos de los tres tipos de apego. Ellas observaron unas conductas que “lo que este tipo de niños tenían en común era un conjunto de comportamientos que parecían no tener una intención o meta observable” (Main, Solomon, 1990, p.121). Quedarse inmóvil, tirarse al suelo, permanecer en un estado similar al trance o realizar un grito ahogado eran conductas, no pasadas por alto esta vez, que difícilmente encajaban con los otros tipos de apego (Wallin, 2015).

Main y Solomon conjeturaron que este tipo de apego se produce cuando la figura principal de apego es percibida por el bebé no solo como *base segura* y como *refugio* sino también como la fuente de miedo y peligro. Esta situación aparentemente sin solución causa

una desorientación mental en los niños, lo cual los lleva a actuar de manera desorganizada. Habiendo visto los investigadores que este tipo de perfil de apego también se daba en niños cuyos padres no causaban miedo, se llegó a conjeturar que también puede producir conductas de apego desorganizado el hecho de responder con miedo a las necesidades del niño. Ambas situaciones causan al bebé un estado de desorganización (Wallin, 2015).

Efectos del apego

Gracias a los estudios sobre el apego, y los resultados obtenidos de ellos, se ha puesto de manifiesto que los estilos de apego desarrollados en la infancia tienen un gran impacto en el desarrollo a largo plazo. A lo largo del tiempo se han asociado los diferentes tipos de apego a conductas prototípicas de la evolución en la infancia.

Así pues, se dice, que los niños que han tenido un apego seguro tienen un alto nivel de autoestima, capacidades afectivas positivas y buen nivel de competencia social. Los niños elusivos suelen parecer “arrogantes o conflictivos” (Wallin 2015, p.52) mientras que mimados o inmaduros son descritos los ambivalentes.

La repercusión que pueden tener los primeros vínculos de nuestra vida, los de apego, pueden abarcar nuestras conductas sociales, de comunicación o afectivas, conductas que se pueden ver reforzadas o mermadas. “Lo que empezó como una interacción de origen biológico puede registrar representación psicológicas y mentales que continúan modelando la conducta y la experiencia subjetiva a lo largo de la vida” (Wallin, 2015, p.53).

Como hemos comentado anteriormente, los descubrimientos y avances de “la teoría del apego” permiten hoy en día, entender cómo los primeros vínculos de la infancia, y el desarrollo afectivo consecuente, contribuyen al desarrollo de toda la identidad del individuo (Uribe y Lopera, 2011). Dentro de este desarrollo global, se encuentran el desarrollo físico, afectivo, cognitivo y social, siendo este último el de nuestro interés. De acuerdo con Cerdán (2013), definir el concepto de “habilidades sociales” puede ser una tarea complicada dado que no hay aún una aceptación consensuada sobre este término. Se puede entender así, no solo a esa pequeña parte intrínseca de cada persona la cual le permite socializar, sino más bien como un conjunto de destrezas, capacidades o comportamientos de carácter social que son aprendidos y necesarios para interaccionar eficazmente con las demás personas (López, Iriarte y González-Torres, 2014).

Estas capacidades se desarrollan en relación con el entorno y sus peculiaridades, por lo que podemos decir que un gran número de variables afectan al desarrollo. Afectan factores

como la familia, más externos, como los medios de comunicación, o factores intrínsecos a la zona donde ocurra el desarrollo, como la cultura. Pero también tienen su repercusión los factores de carácter afectivo, la interacción con los padres, el clima que existe en casa, o en el aula, la interacción con los iguales, o los diferentes lazos afectivos que se establezcan, como el lazo del apego (López et al., 2014).

Objetivo

El objetivo del presente trabajo es analizar la repercusión de la evolución del apego en el desarrollo de habilidades sociales en infantes.

Metodología

El término “revisión bibliográfica” no se limita solo a la actividad de leer y escoger datos importantes de un conjunto de escritos, sino más bien engloba todo un conjunto técnicas, estructuradas y ordenadas, con cuya utilización se consigue conseguir un objetivo final mayor, extraer información relevante, y de calidad, para dar respuesta a una determinada problemática (Toro ,2002). Es muy relevante para un trabajo de esta magnitud tener una estructura fija que seguir, una buena organización que nos permita, abarcar todas las dimensiones de una revisión bibliográfica, reparar los posibles errores que surjan y facilitar su entendimiento y difusión. Una buena revisión es aquella que puede responder a estas preguntas clave: ¿qué y cómo se ha buscado?, ¿dónde se ha buscado?, ¿cuáles son los resultados de la búsqueda?, ¿por qué son relevantes los resultados? (Toro, 2002).Vamos a dividir nuestra tarea en varias fases, comenzando por la preparación de la búsqueda.

Análisis y preparación de la búsqueda

Para preparar la búsqueda se va a comenzar por lo básico, nuestra duda inicial. *¿Cuál es la repercusión que tiene el apego en el desarrollo de habilidades sociales?* No se puede introducir directamente la cuestión en una base de datos y esperar encontrar soluciones, por lo que vamos a tratar de desglosar la pregunta en términos. Los aspectos más importantes, y que después se convertirán en los ejes principales de la búsqueda serán, *la teoría de apego*, y *las habilidades sociales*, igualmente importante puede ser el término *desarrollo*. También, es claro que, nuestro trabajo se va a centrar en analizar las repercusiones en la infancia, lo cual faculta a este aspecto de igual importancia. La búsqueda se realizará teniendo en cuenta en vocabulario

científico característico de los artículos de revista, concretamente el perteneciente a las disciplinas de psicología y educación, por lo que tenemos que pretender que los términos se ajusten lo máximo posible a estos.

Tras un pequeño análisis, se llega a la conclusión de que “Apego” y “Habilidades Sociales” son los términos que mayor número de resultados pueden brindar, contando con los operadores booleanos necesarios para enlazar ambos. No se descarta la posibilidad de consultar bases de datos internacionales por lo que es importante traducir los términos al inglés o buscar sus equivalentes.

Nuestras fórmulas de búsqueda finales serán: *Apego AND “Habilidades sociales”*, y para las bases de datos que lo requieran, *Attachment AND “Social Skills”*.

Manejo de las bases de datos y estrategias de búsqueda

Para la búsqueda y selección de documentos hemos escogido ahondar en tres bases de datos, siendo estas Dialnet, de carácter nacional, y Psycodoc y Psycinfo de carácter internacional. La búsqueda final y recogida de todos los documentos se realizó el día 20/04/2016. Cada búsqueda se ha realizado teniendo en cuenta las peculiaridades de las diferentes bases de datos, por lo que vamos a explicar el proceso de búsqueda en cada caso, para facilitar la réplica de la búsqueda. De manera general, común a todas las bases de datos, podemos decir que nos hemos centrado en buscar artículos de revista cuya fecha de publicación se comprendiera entre 2010 y el 2020.

Dialnet

Partiendo de los términos significativos escogidos con anterioridad, utilizamos la siguiente fórmula de búsqueda: “Apego AND Habilidades Sociales” para esta base de datos. De los cuarenta y dos documentos que encontramos en este primer paso, aplicamos el filtro de “Artículo de revista” localizado en el apartado designado a la tipología de los documentos. Era importante para nosotros tener acceso a toda la información de los artículos, por lo que filtramos para poder acceder únicamente a aquellos que disponían de texto completo. Para finalizar la búsqueda aplicamos los filtros de rango de años. Teniendo en cuenta que queríamos recoger todos los artículos comprendidos entre el 2010 y el 2020, incluidos ambos, y esta base de datos no nos permite aplicar dicho filtro, primero aplicamos el rango de años 2020/2029 y recogemos el único documento publicado hasta la fecha. Después volvemos a realizar la búsqueda, siguiendo los mismos pasos, pero aplicando el rango de tiempo 2010/2019.

Psicodoc

Esta vez hemos optado por realizar dos búsquedas de documentos. La primera se asemeja a la realizada en Dialnet. Utilizamos los descriptores “Apego” y “Habilidades sociales” y formulamos la misma búsqueda. En este caso, de los siete artículos encontrados en primera estancia, aplicamos el filtro de “Full text” y el de “publicaciones académicas”, para reducir a la mitad los resultados, (el filtro temporal esta prefijado en 2011/2019, y si intentamos cambiarlo los resultados no varían).

Una segunda búsqueda se realizó utilizando los descriptores booleanos en inglés, siendo la fórmula *Attachment AND “Social Skills”*. De los veinticinco resultados originales, tras aplicar los filtros temporales, 2011/2019, y “full text”, restan dieciocho documentos, de los cuales, siete estan en portugués, por lo que los vamos a descartar, centrándonos únicamente en los que encontramos en castellano e inglés.

Psycinfo

Para esta base de datos hemos optado por realizar la búsqueda en inglés, por lo que utilizamos la misma fórmula que en la anterior búsqueda *Attachment AND “Social Skills”*. Dado el alto número de resultados, y aprovechando la multitud de opciones de búsqueda que nos permite utilizar este buscador, hemos optado por aplicar una serie más larga de filtros. En primer lugar, seleccionamos, para reducir los seiscientos cuatro primeros resultados, los filtros de: “*Revistas científicas*”, “*Artículos evaluados por expertos*”, “*Journal Article*” y limitamos la fecha de publicación a 2010/2020, consiguiendo reducir el número de documentos a la mitad. Seguidamente usamos unos filtros más concretos para ajustar la búsqueda a nuestros intereses, incluimos dentro de la opción grupos de edad los descriptores *Childhood (birth-12yrs)*, *Infancy (2-23mo)* y *Neonatal (birth-1mo)*. Seleccionamos el idioma de los documentos, inglés y español, limitamos el asunto a *Social skills* y *Attachment behaviour* y finalmente de los resultados obtenidos, manualmente escogemos únicamente aquellos que presentan texto completo. En la tabla 3 vamos a recoger todos los resultados de las búsquedas realizadas.

Tabla 1. Número de referencias encontradas en cada base de datos por filtro

Base de datos	Descriptores	Filtros aplicados	N.º de referencias
Dialnet	Apego AND Habilidades sociales	Primer resultado	42
		Artículos de revista	16
		Textos completos	13
		2010/2020	10
		Español	10
Psicodoc	Apego AND Habilidades sociales	Primer resultado	7
		Full text	4
		Publicaciones académicas	4
		2013/2020	4
		Primer resultado	25
	Attachment AND "Social Skills"	Full text	20
		Publicaciones académicas	20
		2011/2020	18
		Español e inglés	9+2
		Primer resultado	604
Psycinfo	Attachment AND "Social Skills"	Revistas científicas	362
		Artículos evaluados por expertos	358
		2010/2029	182
		Tipo de registro: Journal article	170
		Grupo de edad: Childhood (birth-12yrs), Infancy (2-23mo) y Neonatal (birth-1mo)	84
		Español e inglés	77
		Asunto: Social skills, Attachment behaviour	57
		Texto disponible	27

Proceso de selección de las publicaciones

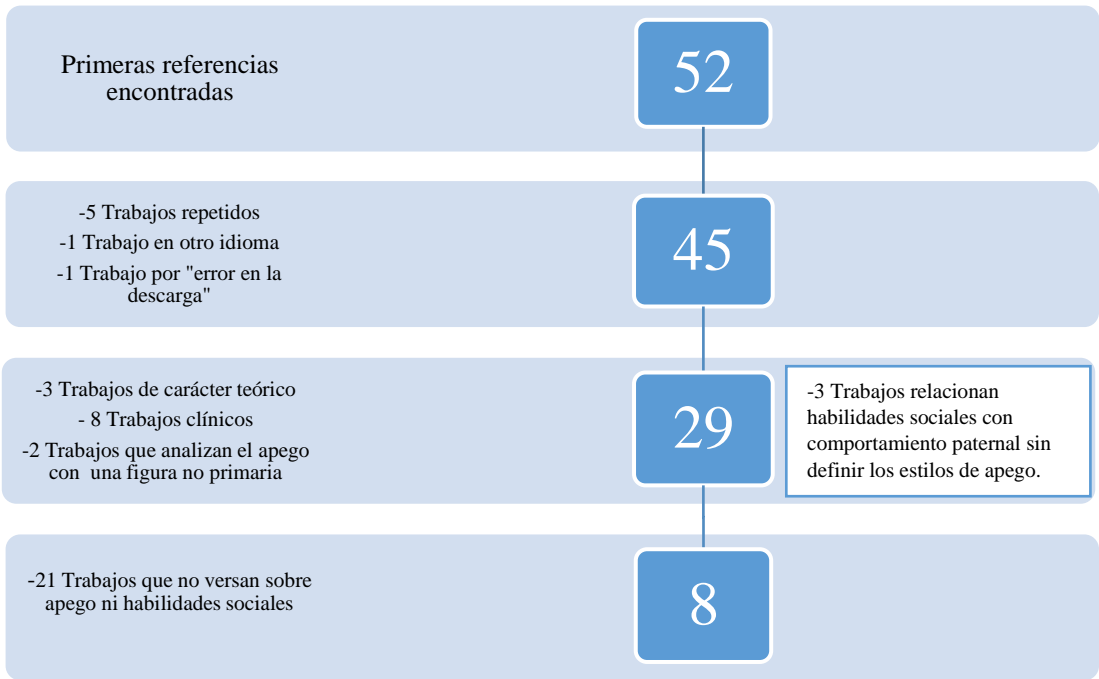
Tras la realización de la búsqueda bibliográfica se recogieron un total de 52 referencias. En la figura 1 se representa el proceso de selección de los trabajos. Al realizar el primer análisis de los documentos escogidos se encontraron dos problemas, uno de los documentos estaba en portugués, y otro de ellos no se pudo descargar, por lo que el total de documentos a analizar se redujo a 50. Posteriormente, se establecen unos criterios de inclusión y exclusión que se aplicarán a las diferentes referencias, para ello se realizará una lectura de los resúmenes. Excepcionalmente, cuando el resumen no aclare lo suficiente sobre el trabajo, se realizará una lectura completa del documento.

Los criterios de inclusión que han sido establecidos fueron los siguientes: 1) Trabajos de investigación empíricos, cuyos participantes tengan menos de 12 años; 2) Trabajos que contemplen directamente relación entre apego y desarrollo de las habilidades sociales; 3) Trabajos que relacionen el apego con la competencia social.

Los criterios de exclusión seleccionados fueron: 1) Trabajos de carácter teórico; 2) Trabajos de carácter clínico que relacionen apego o trastornos del apego (ej. Trastorno reactivo del apego) con otros trastornos sin relacionar estos con el desarrollo de habilidades sociales; 3) Trabajos que no contemplen la relación entre apego y habilidades sociales; 4) Trabajos que analicen el apego que tienen los infantes con figuras no primarias. 5) Trabajos que relacionen

el desarrollo de la competencia social o de las habilidades sociales con la acción parental sin mencionar el apego

Figura 1. Proceso de selección de referencias



Más concretamente, durante la fase de selección fueron descartados: cinco trabajos por tratarse de trabajos repetidos (estos se repetían entre las dos búsquedas realizadas en la misma base de datos, pero con otra fórmula). Un trabajo cuyo texto se encontraba en otro idioma que no fuera español o inglés (el que se nombró al principio del apartado) y dos trabajos que analizan el vínculo de apego con figuras no primarias, estos últimos solían versar sobre como influía el apego con un docente o un médico en el desarrollo de, habilidades escolares, o vínculos afectivos. Tres trabajos de carácter teórico fueron descartados y otros ocho que versaban sobre la relación entre apego y otros trastornos. Revisando la integridad de los documentos, tres de ellos, que a priori parecían versar sobre apego, hacían referencia a la calidez o a la manera de criar, no refiriéndose directamente al vínculo del apego o desglosando este, por lo que fueron descartados también.

Muchos de los documentos restantes resultaron no tratar sobre apego, habilidades sociales, o derivados de estos como pueden ser la competencia social, los vínculos afectivos, o el desarrollo de los infantes, del total, descartamos por esta razón otros veintiún documentos. Finalmente, de las cincuenta y dos referencias iniciales, ocho tienen datos relevantes que pueden responder la duda del presente trabajo, por lo que serán los que se van a analizar en la siguiente fase.

Resultados

Es importante tener orden y control sobre las referencias que van a ser analizadas, estas van a aportar datos de interés sobre nuestra duda inicial y una buena clasificación es importantísima para no perderse en el proceso de análisis. Teniendo este aspecto en cuenta, se van a representar en la siguiente tabla (Tabla 2) las ocho referencias seleccionadas junto a diferentes datos: los autores y el año de publicación, el país de origen o la muestra a la que se le realiza el estudio. También resulta relevante reflejar, los aspectos principales que se estudian en las referencias, relativas a nuestra duda inicial y finalmente los diferentes instrumentos que se han utilizado en las investigaciones para recoger y manejar los datos estudiados.

Tabla 2. Organización de las referencias

Autores/Año	País	Aspectos estudiados	Muestra	Instrumentos utilizados
Eceiza, Ertiz y Apocada (2011)	España	Relación entre apego seguro y calidad de las relaciones entre iguales.	154 niños y niñas (7/8años)	- Separation anxiety test (S.A.T.; Kaplan, 1987; Klagsbrun y Bowlby, 1976). - Profil Socio-Affective (PSA; La Frenière, Dubeau, Capuano y Janosz ,1988) - The Teacher Assessment of Peer Skills' (Easterbrooks, 1990) - Escala de clasificación (Singleton y Asher, 1977)
Curran (2016)	EE. UU.	Transmisión de síntomas depresivos de madres a hijos, a través de la relación entre disponibilidad emocional de las madres y habilidades sociales de los niños.	224 parejas de madres e hijos	-Hospital Anxiety and Depression Scale (HADS; Zigmond y Snaith, 1983) -The Lum Emotional Availability of Parents scale (LEAP; Lum y Phares, 2005) -The Texas Social Behavior Inventory (TSBI; Helmreich y Stapp, 1974)
Martin-Ordiales, De Lera, Morales (2019)	España	Relación entre el estilo de apego que los padres mantienen con sus hijos y el nivel de habilidades sociales de los hijos.	39 padres y 39 hijos	-The Teacher Assessment of Peer Skills (Easterbrooks, 1990). -CAMir-R (Balluerka et al., 2011) -Separation Anxiety Test (SAT; Kaplan ,1987); Klagsbrun y Bowlby (1976)
Dereli y Karakus (2011)	Turquía	Relación entre la seguridad del apego y la calidad de las relaciones entre iguales.	343 estudiantes universitarios de Turquía.	-Social Skills Inventory (SSI): (The SSI developed by Riggio ,1986, revised by Riggio, 1989) -Relationships Scales Questionnaire (RSQ; Güngör, 1999).
Veríssimo, Santos y Fernandes (2014)	Portugal y EE. UU.	Relación entre el apego y la competencia social.	147 niños y niñas (48/69meses)	-Attachment Story Completion Task (ASCT; Bretherton et al., 1990) -Q-sort descriptions: California Child Q-sort (CCQ; Block y Block, 1980) and Preschool Q-sort (PQ; Baumrind, 1967)
Drake, Belsky y Fearon (2014)	Inglaterra	Influencias de las experiencias tempranas de apego en el desarrollo de la autoregulación y el comportamiento consciente.	1149 niños y niñas	- Strange Situation procedure (SSP; Ainsworth y Wittig's, 1969; Cassidy y Marvin, 1992) - Social Skills Rating System (Gresham y Elliott, 1990) - Child Interaction Task (ACIT; NICHD SECCYD)
Chae y Lee (2011)	Korea	Impacto de los modelos de apego de la infancia de los padres, los modelos que tienen estos con sus hijos, y la repercusión en la competencia social.	160 niños y niñas de 5 años	-Social Competence and Behavior Evaluation Scale (SCBE-20; LaFreniere y Dumas, 1996) -Reduced Adult Attachment Scale (AAS; Hazan y Shaver, 1992) -Iowa Parent Behavior Inventory: Father Form (IPBI:FF; Pease, Clack, y Crase, 1979)
Brumariu y Kerns (2012)	EE. UU.	Asociación entre el apego y síntomas de la ansiedad, explicados en la calidad de la competencia social de los niños	1097 niños y niñas	- Social Skills Rating System (SSRS; Gresham y, Elliott; 1990) -The Strange Situation (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978)

En cuanto a dichos datos se puede decir que los estudios son diversos y que se han realizado en diversos países, con predominancia de los estudios de origen estadounidense, seguido de los de origen español. Los trabajos cuentan con diferentes finalidades, pero todos tienen en común la reflexión sobre la relación entre el apego y las habilidades sociales. Las muestras abarcan diferentes grupos de participantes, desde niños hasta adultos, y giran en torno a los 150 participantes, exceptuando dos casos donde los datos superan con creces esta cifra.

Dichas referencias analizaron los datos obtenidos de un estudio superior (NICHD Early Child Care Research Network, 2005, 2006) en el cual se analizaba la repercusión de los cuidados infantiles tempranos en diferentes aspectos de su desarrollo como su salud, comportamiento, o diferentes aptitudes escolares.

Por norma general, los instrumentos analizan las conductas de apego de los padres, los estilos de apego de los infantes y su competencia o habilidad social. Los instrumentos más utilizados entre los diferentes estudios son: Separation anxiety test (S.A.T.; Kaplan, 1987; Klagsbrun y Bowlby, 1976), y The Strange Situation (Ainsworth, Blehar, Waters, Wall, 1978) para estudiar los diferentes tipos de apego que muestran los infantes y el Teacher Assessment of Peer Skills (Easterbrooks, 1990) que evalúa la competencia social entre pares.

[Influencia del apego en las habilidades sociales en la infancia](#)

Cuando se estudia la relación entre los diferentes tipos de apego y las habilidades sociales de los infantes se observa que hay diferencias significativas entre los niveles de habilidades sociales de los niños y niñas seguros y los evitativos, este hecho se comprueba a lo largo de todas las referencias. Estudiando la conexión entre competencia social y los diferentes patrones de apego también se ha descubierto una fuerte relación entre ambas variables. Se ha relacionado a los infantes categorizados como “apego seguro” con un mayor nivel de competencia social mientras que los “evitativos” mostraban más prevalencia de un nivel de competencia social bajo (Eceiza, Ortiz y Apodaca, 2011). Estos resultados concuerdan con los procedentes de la investigación de Drake, Belsky y Fearon (2014). Dichos examinaron la influencia del apego en el autocontrol, el cual está íntimamente ligado a la competencia social, y se encontró una mejor capacidad de autocontrol social en niños seguros que en inseguros. La motivación social, los perfiles de comportamiento y atributos psicológicos, y la aceptación entre pares son otros tres factores que también pueden describir la competencia social. Veríssimo, Santos y Fernandes (2014), en su estudio, también encontraron una fuerte relación positiva entre la seguridad del apego y dichos factores.

Curran (2016) encontró relación entre la disponibilidad afectiva de la madre, sus síntomas de depresión y las habilidades sociales de los niños. En este estudio, se observó una

relación positiva entre disponibilidad afectiva y habilidades sociales, y una relación negativa entre la presencia de síntomas depresivos y la disponibilidad de la madre, por lo que a mayor cantidad de síntomas depresivos presentaba la madre, menos disponible se mostraba esta y se comprobaba un descenso en las habilidades sociales de los infantes. En un estudio parecido, Brumariu y Kerns (2012) estudian la relación entre el apego y síntomas de la ansiedad, explicados en calidad de competencia social de los infantes. Esta investigación defiende que aquellos infantes con un historial de apego seguro tienen menores niveles de ansiedad y mayor nivel de competencia social entre pares. Aquellos niños y niñas con historial de apego evitativo o desorganizado han resultado mostrar menores niveles de competencia social entre pares. Del mismo modo, y siguiendo el esquema anterior, los niños con apego seguro mostraron mayor facilidad para manejar sus emociones, mientras que los desorganizados mostraron una capacidad más pobre. Este estudio también encontró que no hay relación entre el apego ambivalente y el evitativo y la capacidad de manejar las emociones.

En un estudio que se centra en familias monoparentales con riesgo de exclusión social, se consiguen recoger y ampliar los horizontes de nuestra cuestión, el estudio de Ordiales, de Lera y Morales (2019) sugiere, y encuentra, que existe una fuerte relación entre los estilos de apego que los padres han tenido en su infancia y los estilos de apego que tienen con sus hijos. Según los datos, los padres con apego seguro tenían en mayor proporción hijos con apego seguro, seguidos de hijos con apego ambivalente. Los padres con estilo de apego evitativo presentaban mayor número de hijos con apego evitativo, al igual que los ambivalentes. Pese a esta fuerte relación, el estudio muestra que no existe relación entre el tipo de apego que ha tenido el padre y las habilidades sociales de los infantes.

En una línea de estudio muy parecida, Chae y Lee (2011) demuestran que los padres coreanos tienden a tener un comportamiento más íntimo y emotivo con las niñas que con los niños, las cuales también muestran tener una mayor competencia social y control de la ira. Su investigación también demuestra que hay una relación positiva entre el estilo de apego de la infancia del padre y su comportamiento frente a los infantes, y que su comportamiento, disponibilidad y cercanía emocional, tiene impacto en el desarrollo de la competencia social de los niños y de las niñas, en lo cual concuerda con los demás autores. Este impacto del apego que ocurre en la infancia perdura a lo largo de toda la vida; Dereli y Karakus (2011) comprueban, en consonancia con las referencias anteriores, la relación entre los estilos de apego y la calidad de las relaciones entre iguales en un grupo de universitarios de Turquía. Este estudio muestra una relación positiva y significativa entre el apego seguro y la calidad de las relaciones, descrita en expresividad emocional, sensibilidad emocional, expresividad social y autocontrol.

También, se encuentra una relación negativa entre el apego evitativo y la expresividad emocional; y una relación positiva entre el mismo estilo de apego y la sensibilidad social.

Conclusiones

El objetivo de esta investigación ha consistido en analizar la posible repercusión del apego en el desarrollo de las habilidades sociales en infantes. Los resultados obtenidos afirmaron nuestra hipótesis inicial. Estos mostraron haber una relación entre los estilos de apego (seguro, evitativo, ambivalente y desorganizado) y el desarrollo de la competencia y las habilidades sociales de los infantes.

Las diferentes referencias han estudiado la implicación del apego en el desarrollo social teniendo en cuenta diferentes situaciones, el estudio de Chae y Lee (2001) añade las peculiaridades de la cultura coreana a su estudio mientras que Brumariu y Kerns (2012) y Curran (2016) relacionan el estilo de apego y las habilidades sociales mediante la transmisión de síntomas depresivos. Todas las referencias analizadas, por peculiar que sea la situación que presenta, coinciden mayormente en sus resultados.

Estos han constatado, que existe relación entre apego y habilidades sociales, y que los niños seguros muestran mejores habilidades sociales que los evitativos. Es de entender, por la reducida interacción con las figuras de apego o el rechazo que estas muestran hacia el infante, que este tipo de apego esté relacionado con dificultades para participar en interacciones sociales, menor nivel de empatía o dificultades para comprobar y regular sus propias emociones. Extrañamente, no se han encontrado evidencias significativas de la relación entre los demás estilos de apego y su repercusión en las habilidades sociales.

Es posible que esta relación realmente exista, un mayor número de referencias o una búsqueda más concreta podrían esclarecer este asunto. Estas dos ideas constituyen la mayoría de las limitaciones de esta investigación. En primer lugar, la escasa formación recibida hasta el momento sobre el manejo de bases de datos, lo cual se ha visto reflejado en la desorganización inicial, ha mermado indirectamente las posibilidades de acción, pudiendo reducir en cierta medida la calidad de las fuentes examinadas. Como segunda limitación se puede comentar la indisponibilidad de referencias sufrida durante la búsqueda en una de las bases de datos. Muchas de las entradas de las que cumplían con los criterios de búsqueda establecidos, entradas a documentos que podrían llegar a ser valiosos para la investigación, no tenían acceso al texto completo. Este hecho limitó tanto la búsqueda como los resultados obtenidos.

¿Cómo se podría mejorar o solucionar esta situación? ¿De qué manera podríamos dar una mejor respuesta a la duda inicial? Una posible propuesta podría ser ampliar el registro de búsqueda. Esto se puede realizar de varias maneras, una de ellas podría ser ampliar el número

de bases de datos en las que se realiza la consulta. Esto aportaría un mayor número de referencias, y, por ende, un mayor número de resultados. Tras haber realizado la búsqueda, otra idea igualmente interesante surgió: se podrían ampliar nuestros criterios de inclusión. En esta búsqueda en concreto, se ha optado por no incluir aquellas investigaciones de carácter clínico, pero es posible que una buena indagación en una base de datos más amplia, incluyendo este criterio, pueda aportarnos muchos datos de interés sobre la pregunta del presente estudio.

Finalmente, una propuesta de mejora igualmente interesante se puede encontrar equilibrando la balanza. Hasta el momento se ha hablado de ampliar la búsqueda, pero también se podría realizar una aproximación más exacta si definiéramos y limitásemos aún más la búsqueda. Una vez siendo conscientes de los resultados, de la influencia del apego seguro en las habilidades sociales, se podría buscar información directamente sobre la influencia del apego desorganizado o del ambivalente sobre el desarrollo social.

Todos estos detalles pueden ser, son, y seguirán siendo de gran importancia para nuestro ámbito de acción, la educación infantil.

Teniendo evidencias claras de la relación entre ambas variables, estilos de apego y desarrollo social, podemos tener estas en cuenta y darles el papel que se merecen y necesitan dentro del aula. Observando, y entendiendo, el comportamiento de un alumno o alumna, como el prototípico de un apego evitativo, podemos llegar a comprobar este y pensar en tomar medidas. Sabiendo el menor nivel de desarrollo social que conlleva este tipo de comportamiento, podemos plantear una serie de intervenciones integradas en nuestras sesiones, las cuales incidan sobre este aspecto con la finalidad de suplir las necesidades sociales que el infante seguramente presente.

Es posible que, en muchos casos, toda esta reflexión no sea suficiente para llegar a tomar medidas una vez se presente este tipo de casos en el aula. Teniendo esto en cuenta, este trabajo también puede servir como una iniciativa a seguir investigando y crear un plan de actuación o intervención, el cual sirva para la actuación docente.

Referencias

- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E. y Wall, S. (2015) *Patterns of attachment: A psychological Study of the Strange Situation*. New York: Routledge.
- Bretherton, I. (1992). The Origins of Attachment Theory. *Developmental Psychology*, 28(5), 759-775.
- Bowlby, J. (1951). *Maternal care and mental health* (WHO monograph Series NO.2). Ginebra: World health Organization.

- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol.1. Attachment*. New York: Basic Books.
- Brumariu, L. E., y Kerns, K. A. (2012). Pathways to Anxiety: Contributions of Attachment History, Temperament, Peer Competence, and Ability to Manage Intense Emotions. *Child Psychiatry & Human Development*, 44(4), 504-515. <https://doi.org/10.1007/s10578-012-0345-7>
- Curran, T. (2016). Emotional availability and social skills: A link between mother-child depressive symptoms. *Interpersona: An International Journal on Personal Relationships*, 10(2), 149-160. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v10i2.211>
- Chae, J. Y., y Lee, K. Y. (2011). Impacts of Korean fathers' attachment and parenting behavior on their children's social competence. *Social Behavior and Personality*, 39(5), 627-643. <https://doi.org/10.2224/sbp.2011.39.5.627>
- Delgado, A. O. (2004). Estado Actual de la Teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Dereli, E. y Karakuş, Ö. (2011). Un Examen de los Estilos de Apego y Habilidades Sociales de los Estudiantes Universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(2), 731-744.
- Drake, K., Belsky, J., y Fearon, R. M. P. (2014). From early attachment to engagement with learning in school: The role of self-regulation and persistence. *Developmental Psychology*, 50(5), 1350-1361. <https://doi.org/10.1037/a0032779>
- Easterbrooks, M. A. (1990). *Teacher assessment of peer skills. Unpublished measure*. Medford, MA: Tufts University.
- Eceiza, A., Ortiz, M. J., y Apodaca, P. (2011). Apego y afiliación: la seguridad del apego y las relaciones entre iguales en la infancia. *Infancia y Aprendizaje*, 34(2), 235-246. <https://doi.org/10.1174/021037011795377610>
- Kaplan, N. (1987). *Individual differences in six years old's thoughts about separation: Predicted from attachment to mother at one year of age*. Tesis doctoral no publicada. University of California at Berkeley.
- Klagsbrun, M. y Bowlby, J. (1976). Responses to separation from parents: A clinical test for young children. *British Journal of Projective Psychology*, 21, 7-21.
- Lecannelier, F. (2009). *Apego e Intersubjetividad*. Santiago: LOM Ediciones.
- López D.D.R.N, Iriarte, R.C. y González, T.M. C. (2004) Aproximación y revisión del concepto <<Competencia social>>. *Revista Española de Pedagogía*. 227, 143-156.
- Main, M. y Solomon, J. (1990). Procedures for Identifying infants as Disorganized/Disoriented during the Ainsworth Strange Situation. En M. T. Greenberg, D. Cicchetti, y E. M.

- Cummings, (Ed.,) *Attachment in the Preschool Years* (pp.121-160). Chicago: The University of Chicago Press.
- Martín-Ordiales, N., Saldaña de Lera, E., y Morales, A. (2019a). Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(2), 44-48. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.2.6>
- Sroufe L. A. y Waters. E. (1977). Attachment as an Organizational Construct. *Child Development*, 48(1), 1184 -1199.
- Toro, A. G. (2002). Revisión bibliográfica: usos y utilidades. *Matronas Profesión*, 10, 25-31.
- Uribe, L.A. y Lopera, T.D. (2011). La psicoterapia cognitiva posracionalista: un modelo de intervención centrado en el proceso de construcción de la identidad. *Katharsis*, 12, 35-58.
- Veá, J. J. (1990) Variabilidad conductual y comportamiento adaptativo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 43(4), 443-449.
- Veríssimo, M., Santos, A.J. y Fernandes, C. (2014). Associations Between Attachment Security and Social Competence in Preschool Children. *Merrill-Palmer Quarterly*, 60(1), 80-99.
- Wallin, D. J. (2015). *El Apego en Psicoterapia*. Bilbao: Desclée de Brouwer.